PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de Economista

Artículo Académico

El comercio familiar en la Plaza de Ponchos de la ciudad de Otavalo provincia de Imbabura: concentración e incidencia en la oferta en el año 2022.

Andrea Paulina Villalba Zumárraga
apvillalba@puce.edu.ec

Director:
Mtr.Pablo Samaniego
psamaniego038@puce.edu.ec

Quito, noviembre de 2022

Resumen

El presente artículo analiza el comercio familiar en la Plaza de Ponchos de la ciudad de Otavalo en el año 2022 y como están distribuidas dentro de la misma, de esta manera se investiga la acumulación de puestos de ciertas familias que se ubican en la plaza. En este sentido se realizaron encuestas a personas indígenas, que son comerciantes de la Plaza de Ponchos, para poder analizar el nivel de acumulación de puestos que pueden llegar a tener pocos comerciantes dentro de la plaza, dichas personas se ubican en el centro de la Plaza de Ponchos, y son pertenecientes a la urbe, han sido propietarios de los mismos puestos por más de cuarenta años, y han tomado el control de las normas y reglas que se imponen dentro del lugar estudiado, provocando barreras de entrada, para que otras personas de comunidades cercanas puedan acceder a un puesto dentro de la Plaza de Ponchos. Se entrevistaron también a personas que son funcionarios del Municipio de Otavalo, para poder entender los motivos de la falta de control por parte de la municipalidad, frente a este fenómeno, que provoca barreras de entrada hacia otros comerciantes. Así se logra analizar la problemática que ha vivido la Plaza de Ponchos por varios años, y sigue siendo un reto para las administraciones poder establecer un control frente a la misma.

Palabras clave: Plaza de Ponchos, Otavalo, comercio familiar, barreras de entrada, concentración.

Abstract

This article analyzes the family trade in the Plaza de Ponchos in the city of Otavalo and how they are distributed within it, in this way the accumulation of stalls of certain families that are located in the square is investigated. In this sense, surveys were carried out on indigenous people, who are merchants of the Plaza de Ponchos, in order to analyze the level of accumulation of positions that few merchants may have within the plaza, these people are located in the center of the Plaza de Ponchos, and they belong to the city, they have been owners of the same stalls for more than forty years, and they have taken control of the norms and rules that are imposed within the place studied, causing entry barriers, so that other people from nearby communities can access a position inside the Plaza de Ponchos. People who are officials of the Municipality of Otavalo were also interviewed, in order to understand the reasons for the lack of control by the municipality, in the face of this phenomenon, which causes entry barriers to other merchants. Thus, it is possible to analyze the problems that the Plaza de Ponchos has experienced for several years, and it continues to be a challenge for the administrations to establish control over it.

Keywords: Plaza de Ponchos, Otavalo, family business, entry barriers,concentration.

Introducción

Los principios de la economía popular y solidaria o también llamada economía comunitaria según lo menciona Sánchez (2014), son la distribución equitativa de los medios de producción y sus ganancias, a diferencia de la economía capitalista en la que el principal objetivo es la acumulación de la riqueza y su bienestar individual. Al contrario, en la economía social rigen ciertos principios de participación social, comercio justo, igualdad y consumo responsable. Las unidades de producción de la economía popular y solidaria son aquellos vínculos socioeconómicos asociativos constituidos por un grupo de personas de distintos hogares, que se agrupan para cooperar y compartir sus recursos, desarrollar procesos de trabajo conjunto, por el bienestar de la comunidad (Sánchez, 2014).

En el Ecuador la economía popular y solidaria es reconocida legalmente a partir del Plan de Desarrollo Nacional propuesto por la Revolución Ciudadana; este reconocimiento tiene como objetivo la transformación de la matriz productiva y el fomento de estrategias de desarrollo para el país. En este sentido se reconoce la existencia de unidades de producción en las que prevalece la asociatividad, el acceso a factores de producción, financiamiento e intermediación, teniendo así una relación directa entre el productor y consumidor, generando alternativas que tengan como prioridad al ser social por encima de cualquier interés del capital (Torres, Fierro, & Alemán , 2017).

Otavalo es uno de los cantones en el cual predomina la economía popular y solidaria (Estrada & Becerra, 2021) se destaca por la actividad turística y artesanal, y la presencia del grupo étnico de los “Otavalo”, por lo que, “la Plaza de los Ponchos” es punto de parada obligatoria para los turistas que visitan esta zona del país y buscan conocer la cultura y artesanías del lugar, es el sitio de mayor cantidad de afluencia de los turistas de la provincia de Imbabura (Estrada & Becerra, 2021).

La ciudad de Otavalo se destaca por ser multicultural cuya evidencia principal es la práctica de dos idiomas, el castellano y el kichwa; la población indígena está compuesta y definida por pueblos Kichwakuna, Kayambi, Otavalo y Natabuela. La propia identidad, centrada en la cultura y tradición, es lo que ha contribuido a la revalorización de la cultura, permitiendo tener una buena imagen dentro y fuera del país; a esto se agrega varias prácticas culturales como el desarrollo de empresas, redes familias y esfuerzo de su trabajo comunitario (Sarabino, 2007) .

En Otavalo, en donde está situada la Plaza de Ponchos, existen dentro y alrededor cerca de 2.000 comerciantes laborando en la plaza, de acuerdo con el presidente de la Asociación Interprofesional de Maestros y Operarios de la Plaza de Ponchos, Arturo Vega, quien en una entrevista realizada en el mes de marzo señala que se comercian productos de tipo textil y artesanías locales, que son atractivo turístico para turistas nacionales y extranjeros.

En las últimas décadas la población indígena del cantón Otavalo ha tenido un gran desarrollo y un mayor poder económico, situación que ha permitido que solo un pequeño grupo de personas puedan dedicarse a comercializar sus productos, dando origen a la formación de ciertas élites, que tienen un papel muy importante en la sociedad otavaleña tanto en el aspecto social, económico y político. Los grupos indígenas han desencadenado ciertos problemas, creando diferencias de estatus social (Sarabino, 2007).

De acuerdo con la definición de modelo de empresas dominantes presentado por Brown & Domínguez (2012), su característica principal es tener una porción importante de las ventas totales del mercado, en este caso la empresa actúa como dominante, al establecer precios que maximicen solamente su propio beneficio. En relación con el mercado de la Plaza de Ponchos, debido a la conformación cultural de la comunidad de Otavalo podría existir dominación del mercado por una familia o un cierto grupo que podrían formar parte de esas élites, además con lazos de parentesco, afectando directamente al mercado de la oferta de sus productos con relación a los precios.

La discriminación de precios se define como el cobro de distintos precios a diferentes consumidores por un producto que es esencialmente idéntico; una empresa puede aumentar su beneficio cuando cobra diferentes precios a los consumidores tomando en cuenta ciertas características como: ingreso, edad y localización, al no tener un mismo nivel de precios entre las empresas pueden tener problemas al momento de vender, perjudicando a otros comerciantes, ya que el que venda a un menor precio de cierta forma está perjudicando al otro (Brown & Domínguez, 2012).

En este contexto el presente estudio busca indagar el poder de mercado de ciertos grupos o familias y cómo esta estructura afecta a la oferta de la Plaza de Ponchos. En la misma línea según Valle (2015) la Plaza de los Ponchos respecto a la demanda turística se encuentra en primer lugar, en la provincia, ya que cuenta con el mercado artesanal más grande del país

En este sentido la pregunta de investigación que se propone resolver es: ¿Existe concentración de familias que son comerciantes en la Plaza de Ponchos de la ciudad de Otavalo en 2022?

La investigación tendrá como objetivo principal investigar si existe concentración de familias dentro de la Plaza de Ponchos, de esta manera se propone ciertos puntos importantes a tratarse como son: la economía popular y solidaria, antropología económica, organización industrial, para poder obtener el contraste adecuado con el tema a investigar.

Además de la introducción, este artículo está compuesto por las siguientes secciones: en la segunda está el marco teórico, en la tercera consta la metodología, en la cuarta se exponen los resultados, en la quinta se desarrolla la discusión y, finalmente, en la quinta, están las conclusiones.

Marco teórico

La economía popular y solidaría tiene como principal característica tener una pluralidad de actores que, de acuerdo con el marco institucional en la actualidad, conforman el sector cooperativo, comunitario y asociativo. Las organizaciones que pertenecen se caracterizan por tener una propia dinámica interna, auto democrática y gestionada. Estas realizan las actividades en base a ciertos principios como solidaridad, cooperación y reciprocidad (Saltos , Mayorga, & Ruso, 2016).

Estas organizaciones tienen dos dimensiones: política y socio cultural; la última hace referencia a la pertenencia a un grupo, comuna o identidad y un destino en común. Entre estos pueden estar involucrados individuos, comunidades o familias. Por su parte, las organizaciones políticas buscan obtener la ruptura del capitalismo, es decir, un sistema económico alternativo (Herrera, 2018).

En el caso de Ecuador, según lo mencionan Saltos, Mayorga y Ruso (2016) el sistema económico popular y solidario es un conjunto con diversas formas de organización económicas y sociales, en las que sus integrantes, individual o colectivamente, desarrollan procesos a favor de la comunidad, como comercialización, financiamiento, intercambio o consumo de bienes y servicios. Estas formas de organización incluyen dos organizaciones importantes en el país, la Economía Popular y Solidaria (EPS) y el Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS).

Dentro del mismo marco se puede sostener la hipótesis de Polanyi, que permite significativamente enriquecer la reflexión sobre las relaciones entre sociedad y economía; se trata de abordar una cuestión más extensa entre la modernidad democrática y la economía. Según Polanyi, la economía clásica reside en que, la toma de decisiones no se debe realizar de forma individual, no es una suma de acciones separadas, sino la economía obedece a procesos socialmente institucionalizados debido a la articulación económica (Laville, Mendell, Polanyi, & Coraggio, 2012).

Polanyi afirma que la economía se produce por medio de la interdependencia, es decir, es una configuración de formas de integración, las que se pueden representar, en varios niveles y sectores alrededor de la economía, que, a lo largo del desarrollo de la historia humana, han sido fuente de integración de unas sobre otras. Siguiendo el esquema que plantea el autor, las formas de integración son posibilidades que dependen de determinadas organizaciones asimétricas que operan a favor de la redistribución e intercambio; según Polanyi, estas formas tienen principios de unidad en la estructura y práctica económica que se expresan a lo largo del tiempo y de un sistema estable con acciones exitosas (Huerta, 2016).

Desde una perspectiva antropológica, según lo menciona Quintana (2004), el abordaje de asuntos económicos está vinculado con el estudio del modo de subsistencia, siguiendo el análisis de distintas actividades como son la caza, pesca y recolección de frutas; la especialización y división del trabajo conforman diferentes modos de producción y de la distribución, constituyendo un sistema económico.

Todas las sociedades en general poseen un sistema económico, pero con distintas características ya que el modo de realizar el trabajo es distinto pues varía de acuerdo con su cultura, a la vez que la tecnología requiere formas de especialización que en un futuro originan el intercambio entre pueblos. Existen sociedades más complejas y la organización de trabajo alcanza niveles de diferenciación considerablemente altos; a su vez, el intercambio y el excedente son cruciales para definir el sistema económico, estrato social y conformación de asociaciones (Quintana H. , 2004).

La antropología económica es producto de una evolución, que en muchas ocasiones ha sido enconada y que por esas razones ha producido varias teorías que hoy alimentan el estudio de las culturas y de su organización; las sociedades ancestrales tienen un criterio de organización de trabajo que es elemental, dado por la edad y sexo, y se distribuyen por diferentes roles que puedes ser desempeñados tanto en hombres y mujeres, y la asignación de ellos es puramente cultural (Gómez, 2004).

La distribución en sociedades que tienen diferentes jerarquías, como jefes, *big men,* etc., cuyas actividades se han desarrollado al margen de organizaciones estatales; históricamente en algunas de estas sociedades, que tienen jerarquías, se las denomina una sociedad compleja, a la cual se la señala con el nombre de Estado, el *big men* o llamado gran hombre, toma el rol de redistribuidor, haciendo honor a todas sus virtudes, este cargo no es heredado, sino que lo obtiene por su propia voluntad y el cargo es temporal, el beneficio es netamente social (Gómez, 2004).

En la diversidad étnica, según afirman Yolmis, Contreras, & Mendoza (2016), los grupos minoritarios están relacionados con el subdesarrollo de las regiones o localidades, por lo que algunos estudios sugieren que la falta de confianza es una barrera fundamental que existe entre los comerciantes y productores, que limita totalmente la integración del mercado. Sin embargo, estas minorías étnicas están creciendo y tienen un elevado poder adquisitivo y un aumento de conciencia política y cultural, por lo cual se sugiere que la etnia es un concepto totalmente dinámico.

El etnomarketing o también conocido como marketing étnico, tiene tres ejes principales: comprender a los consumidores, conquistar compradores y fidelizar a la clientela (Yolmis, Contreras, & Mendoza, 2016). Por ello, nos brinda elementos de base para la comprensión de las prácticas comerciales de artesanías en la Plaza de Ponchos de la ciudad de Otavalo.

Por otra parte, desde la perspectiva de la economía de la organización industrial, se señala que cada empresa debe tomar en cuenta cómo afectan sus actos a la competencia y cómo será su reacción en un futuro; este puede ser el origen de supervivencia o la pérdida de la actividad económica de una empresa. Este tipo de estructuras de mercado hace referencia a los oligopolios, que están estrechamente ligadas, en cómo se relacionen las empresas en el mercado, si la relación es más cooperativa que competitiva, los precios pueden

ser más elevados y obtener mayor beneficio. En algunas de las industrias cooperan unas con otras, pero en otras compiten ferozmente, obteniendo resultados individuales y no colectivos (Agostini, 2011) .

Según argumentan Tarjizán y Paredes (2006) los mercados oligopólicos son muy comunes, cuando el número de participantes es pequeño, algunos pueden influir en precios y calidad de los productos, e incluso pueden llegar a dominar las estrategias de los competidores y la estructura del mercado; existen tres modelos principales de oligopolio: Cournot, Stackelberg y Bertrand.

El poder de mercado está estrechamente ligado con el número de empresas que operan en él y con el tamaño. Un mercado con una estructura concentrada genera posiciones dominantes, la concentración de mercado se refiere al número de vendedores o compradores. El grado de concentración es una variable indispensable para tener una estructura sólida en la industria, ya que influye en los beneficios de las empresas y las decisiones que se tomen (Meléndez, 2017).

Tomando en cuenta lo antes mencionado, existen algunas investigaciones acerca de la “Plaza de Ponchos” y una de ellas hace referencia a la “Oferta y demanda del mercado centenario artesanal Plaza de Ponchos" en el cantón Otavalo, para el rediseño de la imagen turística y cultural”. Esta investigación tuvo como objetivo, emplear diversas metodologías de tal manera que se obtengan datos reales para diagnosticar la estructura real de la oferta y la demanda. La metodología utilizada es por medio de encuestas a los oferentes y consumidores de la Plaza de Ponchos, realizando aproximadamente 300 encuestas para cada uno de los objetivos a estudiarse (Valle, 2015).

Según menciona Valle (2015), los recursos turísticos con los que cuenta la "Plaza de Ponchos" no son aprovechados eficientemente en la publicidad y promoción turística que se realiza actualmente, lo que no refleja su verdadera imagen, creando un problema al momento de ofertar sus productos, generando un menor nivel de ingresos y ventas.

En Colombia, la comunidad Wayú que se encuentra situada en la península de la Guajira. Los indígenas oriundos de la misma han desarrollado ciertas formas de vida para poder adaptarse al árido desierto de la península. Se caracteriza por tener una difícil estructura social y con diferentes costumbres y tradiciones que se adaptan a las circunstancias de vida, por el lugar en el que se encuentra. Una característica de la cultura Wayú según lo menciona Rojano (2016) es la confección de productos textiles, muy atractivos para el alijuna (la etnia wayú que no es indígena).

En esta investigación, se realizó un estudio de las prácticas que se realizan dentro del mercado artesanal de los wayús en la ciudad Riohacha, con el propósito de entender el manejo del mercado en su entorno sociocultural. Se descubrió la falta de resultados empíricos y, por ello, se tomó como alternativa realizar una investigación cualitativa con principios de antropología, tomando en cuenta el método etnográfico.

Metodología

Esta investigación es descriptiva y exploratoria, contempla una metodología cualitativa, pues la finalidad es reconocer y abarcar la realidad social desde el conocimiento subjetivo y objetivo de los actores, en este caso los comerciantes de la Plaza de Ponchos. Por ello las técnicas empleadas fueron: a) entrevistas semiestructuradas aplicadas de forma aleatoria a comerciantes del sector interno de la Plaza de Ponchos; b) entrevistas abiertas a informantes claves vinculados a los procesos de configuración histórica y actual de la plaza; c) observación participante, durante los meses de octubre y noviembre; y d) revisión de documentación existente.

En esta investigación se empleó el método deductivo porque a través de opiniones de individuos de una población, se generalizará conclusiones para toda la población; el método analítico se utilizó en todo el desarrollo de la investigación, ya que, al obtener la información y los resultados de la investigación documental y el trabajo de campo, es necesario realizar un análisis exhaustivo con la finalidad de obtener el lineamiento que define la lógica de todo el estudio para luego llegar a las conclusiones y recomendaciones. Por último, el método sintético se usó con la finalidad de sintetizar la información recabada y realizar una reconstrucción total de la realidad del problema presente en la Plaza de Ponchos.

La investigación buscó, además, a través de esas técnicas, que el trabajo investigativo se realice en contacto directo con el espacio, para lo cual se empleó entrevistas semiestructuradas aplicadas en cada uno de sus espacios de estancia. La selección de los actores sociales fue en forma aleatoria, solamente fueron entrevistados comerciantes indígenas, a los que se les realizó 30 entrevistas, 17 hombres y 13 mujeres. En cambio, los informantes clave fueron personas que trabajan en la municipalidad (jefa de mercados, promotora artesanal y un ex funcionario de la comisaria) y una dirigente de una organización de la Plaza de Ponchos.

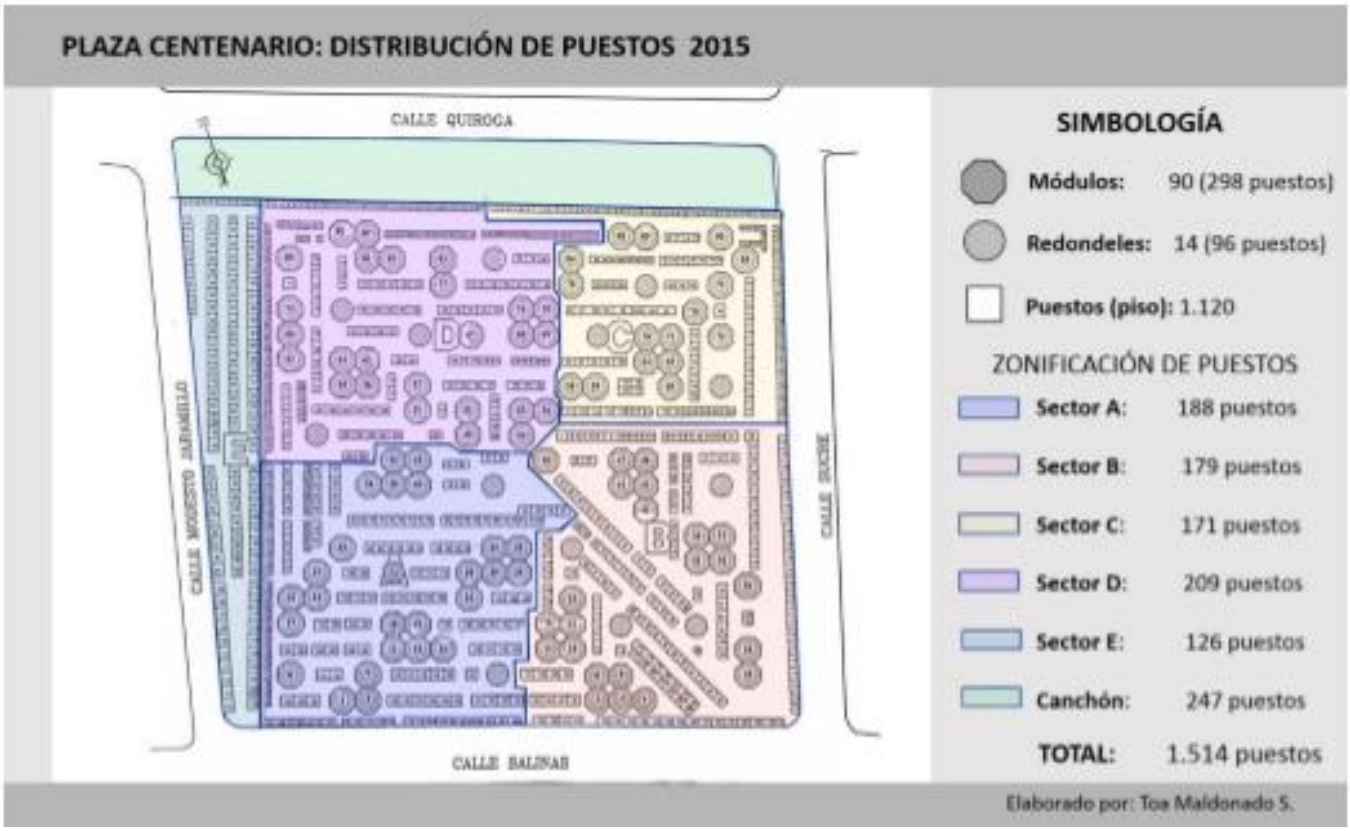
Por otra parte, se realizó una revisión documental en la cual se tomó información de: libros, folletos, revistas, tesis, entre otros; la que proporcionó información para el desarrollo del marco teórico y del trabajo de campo, se consideró la bibliografía de varios autores con trabajos afines a la investigación que proporcionó la base para sustentarla propuesta.

Resultados

En la ciudad de Otavalo, donde está situada la Plaza de Ponchos, se encuentra gran variedad de productos con contenido cultural, como textiles en cuero, tejidos, trabajos en piedra y lienzo, bordados a mano, indumentaria típica del lugar, entre otras artesanías.

De todos los productos que se observan en de la Plaza de Ponchos, uno de los más representativos son los tejidos, al contar con una gran variedad de modelos y texturas, como sacos, ponchos, medias, gorras, entre otros. La riqueza cultural de Otavalo ha ayudado a que sea un atractivo turístico tanto para nacionales y extranjeros.

Ilustración 1: Distribución de puestos de la Plaza de Ponchos



Fuente y elaboración: Maldonado (2016)

Dentro de la Plaza de Ponchos no existe ninguna distribución por tipo de productos, pero, después de investigar e indagar se pudo descifrar que las personas que están en el centro y ocupan los puestos principales del lugar son oriundas de la ciudad de Otavalo, es decir de la urbe y cuentan también con locales comerciales. A su vez, alrededor de la calle Quiroga, ocupan puestos en su mayoría comerciantes de Peguche (comunidad indígena ubicada fuera del espacio urbano de Otavalo) y en la calle Salinas se ubican personas mestizas en su mayoría.

Según los datos obtenidos mediante las entrevistas realizadas a los comerciantes indígenas de la Plaza de Ponchos, la mayoría de los oferentes han cursado sus estudios hasta la primaria, ninguno ocupa un puesto político dentro de su comunidad y todas las personas cuentan con familiares dentro de la misma, es decir ocupan puestos de familiares, primos o “conocidos”; no necesariamente el puesto lo utiliza el titular o quien paga la matricula, que es el permiso que tienen los comerciantes para poder ocupar el puesto; algunos días comparten el lugar de dos a tres personas y lo llenan con diferentes productos, lo cual nos confirma que no existe ningún tipo de control de espacio por parte de las entidades gubernamentales de Otavalo.

Las relaciones de parentesco entre los comerciantes de la plaza de ponchos logran reflejar lazos de cooperación entre los vendedores. De todas las entrevistas realizas dentro de la plaza, todas las personas llegaban a tener relación con otra, en algunos casos se lograban compartir hasta productos, e incluso cuidar el puesto cuando la otra persona no puede ir; a su vez, existían pocos casos en los que se lograba tener familiares dentro del mercado, por lo que cada cual trabajaba por su lado.

Existen casos particulares en los que, cuando los dueños o titulares de los puestos no pueden salir en el día de feria, ocupan otras personas esos puestos; así, puede existir comerciantes que tienen dos, hasta tres puestos dentro de la plaza, con los mismos productos. A su vez, se encuentra familias que tienen tres o cuatro puestos seguidos, en uno trabajan sus hijos, primos, sobrinos o familiares, y comparten directamente sus productos, en su mayoría son fabricantes. Los indígenas presentan una organización social diferenciada, constituida de

estatus y roles, los que determinan la forma como se insertan las familias y redes familiares, que presentan un tipo de estructura piramidal, cada una con diferentes formas de trabajo (Sarabino, 2007).

Las redes de familias y de parentesco dentro de la Plaza de Ponchos brindan formas de cooperación para la consolidación y el intercambio del poder social y económico de los oferentes, es decir, ellos son los que manejan las normas y reglas dentro del lugar, además cumplen con varios principios de economía popular y solidaria como: la solidaridad, trabajo cooperativo, reciprocidad, trabajo en familia por un bien común. Sin embargo, estos vínculos están determinados por las relaciones de parentesco, mas no por la pertenencia étnica.

Uno de los principios que refleja este mercado es el cooperativismo y compañerismo, pues durante años los indígenas que están dentro de la Plaza de Ponchos han logrado mantener sus puestos, sus normas y reglas dentro del lugar, lo que nos indica la unión para poder decisiones a favor de los miembros que forman parte de las familias que se asentaron inicialmente en la Plaza.

A raíz de varias conversaciones con los comerciantes de la Plaza de Ponchos, se observa desigualdad entre las personas que se desenvuelven como vendedores, es decir, unos tienen mejores puestos que otros, incluso más estratégicos para la venta, tienen cubiertas de cemento y no de plástico, es decir, tienen una mejor protección. El manejo del poder entre los dueños de algunos puestos y su cooperación al momento de prestarse o encargarse los puestos, conlleva a plantear la existencia de una élite o un grupo privilegiado dentro del entorno, que tiene ventaja en cuanto al lugar que ocupa dentro de la Plaza de Ponchos y al acceso que se puede tener a ella.

Para los indígenas, la familia es parte fundamental de la condición socioeconómica porque permite elevar los ingresos mediante la ampliación de la comercialización de sus productos, en este sentido, la familia es la red del negocio constituida para fortalecer el legado familiar; dentro de los Otavalo se puede descifrar que existe apoyo entre familias en el campo del negocio, como reciprocidad y compromiso, eliminando ciertos costos de transacción y facilitando la cooperación (Sarabino, 2007).

El tener diferentes clases o jerarquías sociales dentro de la comunidad hace que existan personas que acaparen un cierto número de puestos y tengan algún poder en el mercado. Al respecto un joven indígena oriundo de la ciudad de Otavalo comenta:

> “Las personas que trabajamos y tenemos puestos en la plaza de ponchos, vienen de generación en generación, aquí yo ayudo a cuidar el puesto y también estoy estudiando, mis papás tienen cuatro puestos, y somos fabricantes de todas las cosas que hacemos, esto es como una fuente de ingresos extras, los puestos son propios, lo único que mis hermanos y yo hacemos es ayudarles a cuidar”

De cierto modo, los comerciantes de la plaza de ponchos se han visto afectados por la venta de productos artesanales importados, los cuales tienen una alta demanda por parte de turistas nacionales y extranjeros; estos son traídos de Perú o China en su mayoría, afectando a la producción local. A esto se puede agregar que muchos de estos elementos se los denomina “producto 100% ecuatoriano”.

Por otro lado, existen diferentes opiniones dentro del entorno, descontentos por parte de comerciantes, sobre todo de aquellos que buscan un puesto dentro de la Plaza de Pochos y no pueden conseguirlo, porque no hay espacio y todo está copado. Es así como se encuentran muchas personas que no tienen un lugar establecido y se ubican en el lugar que está vacío; Jorge un comerciante de Perú argumenta:

> “Estoy ya tres semanas buscando un lugar, para no tener que trabajar en la calle. Los días más flojos encuentro lugar dentro de la plaza, pero los días de feria como miércoles y sábado es imposible, tenemos que ponernos donde se pueda, porque existen personas que tienen más de dos puestos y ni siquiera logran atender, solo los llenan de cosas y, si el vecino les avisa que van a comprar ellos se ponen alerta; entre los indígenas mismo existe un monopolio”

Hacer cambios por parte de la municipalidad en la Plaza de Ponchos ha sido todo un desafío. A pesar de ello, existen varias propuestas para cooperar con los comerciantes, pero debido a su ideología ha sido complicado poder efectuarlas, pues Otavalo es un espacio donde se vive día a día la interculturalidad, por lo cual se deben considerar las creencias y diferencias de las diversas culturas de los pueblos que se relacionan en este espacio, basándose en el respeto a la diferencial cultural, ya que de lo contrario se pueden encontrar con varios conflictos. El hecho de que se encuentren varias comunidades dentro de la plaza hace que se vuelva complejo el manejo de la misma, ya que cada una tiene su propio legado cultural y su forma de actuar dentro del mercado, a pesar de que pertenecen a la misma etnia.

El día a día dentro de la Plaza de Ponchos para los otavaleños es un desafío porque las personas viven de lo que ganan en la feria. Luís, comerciante de la Plaza de Ponchos, nos comenta:

> “Es muy complicado trabajar aquí. Con mi mujer ya estamos más de 40 años en la plaza, al igual tengo dos hijos que trabajan conmigo, con ellos nos prestamos los puestos, en realidad el puesto que estoy ocupando ahorita no es mío, el dueño del puesto solo sabe venir los sábados y aquí ocupo yo los otros días, porque los compradores ya me conocen que me pongo aquí, pero los sábados sí tengo que ocupar el mío que es un poco más escondido. Cada vez hay más vendedores dentro de la plaza de ponchos. Después del COVID-19 ya no existe tanto turismo, incluso creo que existen más vendedores que compradores. Entre semana casi no vendemos nada, los sábados y los feriados son los días que toca aprovechar, porque existe mucha competencia y no sé cómo, pero hay personas que venden los productos más barato y ya no nos compran a los demás”.

Respecto a la organización de la Plaza de Ponchos existen distintas opiniones. Para Cindy Cabascango, promotora artesanal del Municipio de Otavalo, las problemáticas dentro de la misma son:

> “Los indígenas son muy difíciles de tratar, la Municipalidad ha hecho todo lo posible para llegar a acuerdos con ellos, pero nunca llegamos a ningún pacto. Dentro de la plaza no existe ningún tipo de organización de los productos, las personas se ubican en el puesto que ellos quieren; solo los miércoles y sábados cuando llegan más turistas, ocupan el puesto que les corresponde, pero cuando existen problemas entre los comerciantes, los agentes municipales son los encargados de resolverlos con ellos, es el único control que puede ejercer el municipio. Con el paso del tiempo se ha querido regularizar el uso de los puestos, pero las distintas asociaciones que existen dentro del lugar no permiten que se haga ningún cambio. Sin embargo, dentro de las calles aledañas a la plaza se ha logrado regularizar el uso del espacio, pero el problema sigue radicando dentro de la Plaza de Ponchos; todas las callambas ya tienen sus titulares, las callambas son los puestos dentro del mercado artesanal, nadie más legalmente podría ocupar ningún puesto, pero cabe mencionar que el título se lo renueva anualmente, pero los comerciantes tienen la falsa creencia de que son de su propiedad y lo asemejan a tener un terreno, por eso varias familias tienen los puestos por años y es una situación que no se ha logrado cambiar, porque se creen dueños del lugar y es una élite en su cultura que acarrea un gran número de puestos y de control”.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente se puede asumir que los días en que existe control dentro de la plaza son los días de feria, ya que como llegan más turistas, todas las personas quieren ocupar su propio puesto y no existen lugares vacíos dentro de la misma, al contrario, en los días que no hay feria, no se ejerce de forma adecuada el orden de los puestos ya que existen espacios para ubicarse sin mayor dificultad. Luis comerciante de la Plaza de Ponchos expresa:

> “Trabajo más de 25 años aquí en la Plaza de Ponchos y mi puesto se encuentra retirado en la calle Salinas, porque cuando estaba en el centro existía mucha corrupción por parte de mis compañeros, por esta razón decidí dejar el puesto del centro, aunque me iba mejor, pero cada semana era un problema

diferente, y los dueños de otros puestos se adueñaban del mío y me dejaban metido en un espacio chiquito donde no alcanzaban todas las cosas para poder vender, ahora estoy tranquilo, me llevo bien con mis vecinos de los puestos y tengo más espacio y libertad".

Entonces se puede reflexionar, frente a esta entrevista que el control dominante que existe en el centro de la Plaza de Ponchos, por ciertas familias no solo se refiere a la posesión de espacio, sino también logran aislar a la competencia de los puestos que se ubican en el centro de la plaza, teniendo que tomar como alternativa ocupar otro espacio, siendo excluidos del lugar.

Por otra parte, la situación que el Municipio de Otavalo vive día a día con la Plaza de Ponchos ha sido un proceso difícil de llevar por la incapacidad de establecer un diálogo con los usuarios y de regular su funcionamiento. Todavía persiste la práctica de adueñarse de espacios que son públicos, lo que provoca que no todos los indígenas se desarrollen dentro del mercado en las mismas condiciones.

Existen varias personas que desean entrar para vender dentro de la Plaza de Ponchos, pero legalmente ya no existe ningún puesto disponible, tal es el caso de Juanita, vendedora de prendas textiles, que no tiene un lugar fijo dentro del mercado centenario de la Plaza de Ponchos que nos cuenta:

> "Con mi hija hemos ido algunas veces a pedir un puesto en el Municipio, pero nos niegan, y es muy difícil para nosotros trabajar en las calles, sin cubierta, con lluvia muchas veces. Las personas que trabajan en la municipalidad nos dicen que hay que esperar que alguien desocupe, pero ya han pasado años y no podemos obtener el puesto; los lunes o martes que no hay gente nos ponemos en los espacios vacíos dentro de la Plaza de Ponchos, pero no es lo mismo, porque casi no logramos vender absolutamente nada, mejor optamos también por salir a ferias en otras ciudades, que es un poco más fácil ubicarse ".

Una de las estrategias que han tomado la Municipalidad, cuando existe un espacio disponible, que en su mayoría son en la calle Salinas, es que las personas que desean ocupar un puesto deben sacar una petición de permiso temporal, siempre y cuando no exista ninguna persona que reclame por el puesto, entonces dentro de la inspección municipal se constata el tiempo que se lleva ocupando el puesto y se analiza si en verdad puede obtener la matricula anual como propietario de este.

A su vez existen varias opiniones acerca del comportamiento de las personas que se relacionan como vendedores dentro de la Plaza de Ponchos, la jefa de mercados del Municipio de Otavalo Mayra Quinchuqui señala:

> "Como parte del Municipio de Otavalo hemos querido implementar grandes cambios para la plaza, pero no hemos tenido el apoyo de las personas, porque creen que les vamos a quitar el puesto. Incluso les hemos asegurado que el lugar en donde venden no será afectado, pero no tenemos el respaldo adecuado, por eso la infraestructura está acabada, no existen cosas necesarias, ni siquiera baños para los turistas. Por el mismo hecho de que las personas que trabajan en la plaza no quieren que se mueva, nada, están muy conformes con lo que tienen, en pocas palabras, no se dejan ayudar. Teníamos un plan municipal para cambiar todas las cubiertas y el piso sin tocar el espacio, pero nunca llegamos a ningún acuerdo, el problema es que la Plaza de Ponchos es un lugar que el Municipio no lo puede tocar. Las personas que estamos detrás del cuidado de los mercados de Otavalo sabemos la importancia cultural y queremos respetar, y esperamos en un futuro llegar a un consenso con las personas que trabajan dentro. La Plaza de Ponchos recibe aproximadamente dos mil turistas y se debe reconocer que se cobra aproximadamente 0,20 ctvs. por día de feria, miércoles y sábado; que, en comparación con otros mercados, es mucho más económico, pues la tarifa normal suele ser 0,60 ctvs.; hace algún tiempo se quiso subir 0,2 ctvs. pero las personas hicieron paro y huelgas afuera del Municipio. Tenemos grandes planes para el desarrollo turístico de la ciudad, pero sin la ayuda de los dirigentes de las distintas

> asociaciones no vamos a poder efectuarlas y, de seguro, ni las otras administraciones podrán. Con respecto a la distribución de los puestos, sí existía antes un problema muy difícil de erradicar, porque si eras amigo del intendente, tenías tu puesto asegurado, es decir conseguías tu puesto por amistad o palancas; el día de hoy cuando alguien desocupa un puesto, lo que hacemos es darle un seguimiento a la persona y ver si cumple con todos los requisitos".

Por su parte los artesanos de la Plaza de Ponchos tienen una visión diferente frente a las acciones que toma el Municipio de Otavalo, es así como Luzmila Iza presidenta de la Asociación de Artesanos de la Plaza de Ponchos, expresa:

> "Como presidenta de la Asociación trato de ayudar, hacer reuniones entre los compañeros, cuando tenemos algún problema, nosotros mismo tenemos que solucionarlos. Por más de 40 años, hemos tratado de tener apoyo por parte del Municipio, pero ellos nos han dejado botados; por esta razón nosotros mismos tenemos que enfrentarnos a nuestros problemas. El alcalde no se ha dado cuenta que somos el sello turístico de Otavalo, por ahora se está creando un plan, con todos los artesanos de la Plaza de Ponchos para poder enviar las propuestas a la próxima administración de Otavalo, obtener más ayuda por parte de ellos, y poder sacar adelante a la plaza, pero con esta y las anteriores administraciones no hemos podido llegar a ningún acuerdo, porque no nos han traído propuestas claras".

El Gobierno Municipal de Otavalo expidió en el 2009, en la alcaldía del Ing. Mario Conejo, la Ordenanza Sustantiva que regula la ocupación de espacios públicos y mercados. El artículo 4 indica que la ocupación de los puestos puede ser anual, temporal o eventual; los puestos con matrícula anual son los que ocupan los comerciantes que tienen el permiso asignado por el comisario; los temporales y eventuales son los que se instalan por alguna programación o fiesta en especial, legalizados a través del permiso correspondiente.

Las matrículas para los puestos dentro de la Plaza de Ponchos oscilan dependiendo del espacio que se ocupe, pero su tarifa va desde $7,95 hasta $8,62. Con la obtención de la matricula, las personas ya pueden ocupar su espacio con normalidad. Freddy Proaño asistente administrativo de la comisaria de Otavalo comenta:

> "Por parte de las autoridades siempre han querido realizar un catastro dentro de la plaza, pero los operarios de esta se oponen, ya que en muchas ocasiones hemos podido descubrir que tienen hasta 5 puestos la misma persona. Este fenómeno se produce ya que antes de expedir la ordenanza, es decir antes del 2009, no existía un control digital sobre los dueños, entonces las personas aprovechaban comprando, incluso las autoridades vendían los puestos. Es por eso por lo que muchas personas tienen más de un solo puesto. Dentro de la misma Plaza de Ponchos se ha descubierto que las personas hacen el traspaso de nombre del puesto hasta por $5.000 dólares, lo cual legalmente en el Municipio cuesta $110 dólares, lo cual se ha convertido en un negocio para ciertas personas, las personas que laboran dentro de la plaza de ponchos actualmente no pagan la patente municipal".

De esta manera se deduce que existe apropiación por parte de un grupo de indígenas dentro de la Plaza de Ponchos por un lugar que es público, pero la falta de control del Municipio que ha venido trascurriendo por años, es una de las causas clave para que suceda este fenómeno dentro del lugar.

Discusión

La ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria regula una forma de estructura económica en la que los participantes tienen una organización para comercializar, intercambiar y producir, con el propósito de satisfacer sus necesidades y mejorar los beneficios de toda la población. En Ecuador este sector representa el 25% del mercado nacional (Verzosi, 2016). En la ciudad de Otavalo existe una gran variedad cultural, llena de tradiciones, en la que encajan ciertas características de la economía popular y solidaria, es decir, dentro del mercado existe cooperación entre los mismos comerciantes, pero solo dentro de un grupo reducido pues se

prestan los puestos sin ningún tipo de beneficio personal; se ayudan haciendo los productos entre sus familiares e intercambian ideas, modelos y tejidos para poder vender en su negocio.

La cooperación que viven día a día los indígenas otavaleños en un sello cultural que ha trascendido por años y no solo en Otavalo sino, alrededor de todo Ecuador, la cual se remonta a las épocas precoloniales, siendo un factor esencial para la resistencia y el desarrollo de los pueblos y nacionalidades indígenas. Existen varias formas de cooperación, siendo las más comunes la minga y el trabajo mancomunado (Domínguez , Capa, & Rodríguez, 2016).

Según la investigación realizada dentro de la Plaza de Ponchos, se puede argumentar que los comerciantes de la Plaza de Ponchos no tienen unión entre todos, existe un grupo en el centro de la plaza, que tiene el control del lugar, y solo entre ellos se demuestran ciertas características de economía popular y solidaria. Existe cooperación, pero con familiares o conocidos, excluyendo al resto de indígenas que también trabajan dentro del lugar.

El principio de reciprocidad es de suma importancia para las comunidades indígenas, porque tiene como característica principal el acompañamiento de familiares o conocidos, en cualquier ocasión especial. La reciprocidad puede efectuarse de diferentes formas, puede ser tangible o no, ya sea a través de elementos materiales o momentos de acompañamiento en ocasiones especiales. En el Ecuador y en la comunidad indígena otavaleña, la reciprocidad es una práctica que ha ido de generación en generación, también en Perú y Bolivia al interior de las comunidades indígenas se presentan diversas formas de expresar la reciprocidad (Sarabino, 2007).

Por otra parte, el principio de solidaridad está enlazado de alguna manera con la reciprocidad, pues estos dos principios pueden coexistir en las relaciones interpersonales de los otavalos. Al ser la solidaridad y la reciprocidad elementos claves para el desarrollo de las relaciones personales al interior de esta etnia, cada uno de los miembros de la comunidad busca manifestar siempre estos dos elementos, como forma de ayuda entre las comunidades indígenas (Sarabino, 2007).

De lo expuesto anteriormente, se podría decir que los indígenas que trabajan dentro de la Plaza de Ponchos cumplen con ciertos principios de reciprocidad y solidaridad, al momento de compartir el puesto, productos y vigilar el lugar de los otros, pero el fenómeno que existe dentro de este lugar es restringido porque estas prácticas de reciprocidad solo se logran reflejar en un pequeño grupo de personas que tiene sus puestos en el centro de la Plaza de Ponchos y se expresan como una forma de control de estos individuos frente a los demás comerciantes que son excluidos de los beneficios y de la toma de decisiones en torno a la Plaza de Ponchos. Estas prácticas han sido reflejadas por más de cuarenta años dentro de la plaza y los indígenas que actualmente pertenecen a la urbe, han implementado estrategias para mantener formas de cooperación y solidaridad solo entre sus familiares o conocidos, para no perder el espacio de sus puestos.

Desde otra perspectiva, la antropología económica forma parte esencial de la antropología socio cultural, cuyo objeto de estudio es el modo de vida de las culturas que tienen sus propias características. Uno de los principales planteamientos que se puede analizar es el micro social, que se enfoca en entender la vida cotidiana de las personas a partir de diferentes factores como la organización del trabajo, edad, sexo, y el rol de cada individuo dentro de la misma (Gómez, 2004).

Se puede hacer referencia también a las características de reciprocidad generalizada en un contexto social, en el que las personas están endeudas entre sí, y construyen un interés material, dentro de este contexto siempre están devolviendo algún favor o ayuda recibida ya sea por un familiar o alguien cercano de su grupo social. A su vez, el término de reciprocidad equilibrada tiene lugar en un terreno social en el cual los lazos sociales son diferentes a los intereses económicos o materiales, a favor de la comunidad (Narotzky, 1997).

Tomando en consideración el significado de reciprocidad generalizada propuesto Narotzky (1997), dentro de los comerciantes que se ubican en el centro de la Plaza de Ponchos, existe este fenómeno, ya que este grupo de personas tiene como objetivo cuidar su beneficio para poder mantener sus puestos, y no perder el espacio que ha sido de sus familias por años. Sin embargo, como se había mencionado, no buscan un beneficio a favor de la comunidad indígena que trabaja en la Plaza de Ponchos de la ciudad de Otavalo, menos aún con las comunidades que intentan comercializar sus productos y no pueden entrar en el espacio destinado a las ventas; es un beneficio en particular solo para las familias que han logrado controlar este lugar por años.

En referencia al pueblo indígena de Otavalo que comercializa sus productos dentro de la Plaza de Ponchos, todo el sistema de cooperación entre las personas que trabajan en el lugar es un tema cultural, el hecho de compartir y prestar productos, incluso el lugar de trabajo, sin fines de lucro, es algo que ocurre de generación en generación, por lo tanto existe control en pocas familias y cooperación solo en ciertos grupos de la comunidad, por lo cual la Municipalidad no ha logrado hacer cambios, ni tener control frente a las comunidades indígenas.

El concepto de cultura es importante para entender las distintas formas de vida dentro de las comunidades y es entendido como el estilo de vida de una comunidad, que abarca muchos aspectos importantes como: creencias, arte, leyes, moral, conocimientos y otras capacidades que las personas van adquiriendo dentro de la sociedad (Bericat, 2016).

La población indígena se caracteriza por tener su cultura muy arraigada y trabaja en torno a la misma, sin dejar en ningún momento sus raíces. En el centro de la Plaza de Ponchos han existido comunidades que se han resistido a los cambios propuestos por las autoridades, han hecho huelgas, y el apoyo entre ellos es la clave para que permanezcan con sus normas y reglas dentro de un lugar público. En las prácticas culturales de los otavalos están totalmente vivas las formas de expresión tradicionales, lo cual es la clave para poder afirmar que la tradición es un legado que ha ido de generación en generación, cada comunidad tiene el poder de transformar y adaptarse a sus tradiciones, lo cual ha hecho posible manejar sin ninguna dificultad el comercio en la plaza.

Por otra parte, es importante el rol que presenta el parentesco directo e indirecto en la conformación del poder económico dentro de la Plaza de Ponchos. La consolidación del núcleo familiar de los otavalos es un elemento fundamental para el desarrollo económico y social de los miembros que ocupan lugares de la plaza.

Por esta razón una de las características principales de las comunidades que ejercen su trabajo dentro de la plaza, es el trabajo no remunerado, por el hecho de ser pariente la persona no recibe ningún tipo de beneficio económico. Es el realizado a favor de una comunidad o un grupo de personas. Es un trabajo que no busca el beneficio personal, sino que trata de cumplir una función dentro del grupo. No es remunerado y se ejerce de modo informal, es decir, fuera de las instituciones o de modo formal y organizado que ha establecido el Municipio.

Desde otra perspectiva, el fenómeno se puede analizar a través de organización industrial, que es la parte de la economía que estudia el funcionamiento y estructura del mercado, en especial en lo que se refiere al funcionamiento de las empresas y al modo de actuar dentro del mismo, en el que las políticas públicas están muy presentes ya que pueden influir en el funcionamiento y estructura de dicho mercado. Dentro de la misma, uno de los temas que hace referencia con la investigación presentada, son las características de colusión en el mercado, ya que se genera una situación, en la cual una serie de comerciantes acuerdan colaborar entre sí para poder tener un beneficio en común (Coloma, 2002).

Tomando en cuenta la investigación realizada, existe colusión solo entre comerciantes del centro de la Plaza de Ponchos, que en su mayoría son personas que cuentan con locales comerciales alrededor de la misma, que por mucho tiempo han logrado tener el control familiar y han llegado al punto de tomar decisiones, imponer

normas y reglas con respecto a otros comerciantes que tienen pequeños puestos dentro de la misma y no forman parte de su círculo social.

En la Plaza de Ponchos se puede hacer referencia a las barreras de entrada, que se define como una estrategia por la cual una firma o grupo de firmas intentan evitar la entrada de más competidores en el mercado. El modelo básico que se usa para estudiar una decisión de impedimento de entrada hacia el mercado se puede dar, ya que puede existir una empresa monopolista o tomadora de precios y que fuera de este mercado existen posibles competidores que pueden ser una competencia significativa. La empresa establecida sabe que, si se produce la entrada de un nuevo competidor potencial, existirá mayor competencia, y su situación en el mercado cambiará, obteniendo menores beneficios (Coloma, 2002).

De esta manera se pude deducir que, dentro de la Plaza de Ponchos, existe cierto control por un grupo de indígenas que se ubica en el centro de esta, que dificultan la entrada de otros competidores, pese a que es un lugar público. Sin embargo, hace años la plaza ya está copada de vendedores y es casi imposible encontrar un lugar para vender dentro, por eso muchas personas recurren a las calles aledañas para comercializar sus productos o simplemente utilizan puestos vacíos los días que no existe feria.

El término poder de mercado o posición de dominio hace referencia a los actos de ciertas personas para aprovechar indebidamente de un espacio, con el propósito de sacar ventaja e impedir la entrada a nuevos competidores, incluso obstaculizando a los que ya pertenecen al mercado; estos son actos ilícitos por parte de este grupo de personas o firmas, ya que excluyen a un grupo de oferentes ilegalmente del mercado, se los puede denominar acto de abuso o posición de dominio. Por ello se debe tomar en cuenta la definición de mercado relevante que permite estudiar los alcances del mercado en que se desenvuelve el comerciante, es decir, mientras existan menos comerciantes alternativos a los que el cliente pueda recurrir, estos comerciantes cuentan con mayor posición en el mercado. Dentro de este ámbito un cierto grupo de personas podrían imponer condiciones de venta, espacio, precios o limitaciones de productos, debido a que existe impedimento para nueva competencia (Quintana E. , 2013).

De esta manera, según la investigación realizada se puede identificar que, por parte de ciertos comerciantes indígenas, existe abuso de espacio en la Plaza de Ponchos hacia personas de ciertas comunidades que están fuera de la urbe; es difícil encontrar un lugar para ubicarse y tener un espacio fijo para vender, por lo que toman como alternativa principal ubicarse en las calles aledañas, formando parte de los vendedores ambulantes del lugar. En su mayoría, las personas que ejercen mayor poder son comerciantes que habitan dentro del centro de la ciudad de Otavalo, que comparten puestos solo con familiares o personas de su círculo familiar/social; las investigaciones realizadas por el Municipio de Otavalo existen mucha irregularidad de venta de puestos, por un precio excesivo, aprovechándose de un lugar que es público.

Tomando en consideración, el término de institucionalización se refiere a un proceso que aporta desarrollo y estabilidad en las prácticas socioeconómicas que se generan día a día dentro de un espacio determinado, la cual tiene como función primordial, la evolución de políticas públicas para asegurar un aparato estatal sostenible dentro de las iniciativas socioeconómicas (Ruiz & Lemaître, 2016).

Por lo tanto, dentro de esta perspectiva, en la ciudad de Otavalo el Gobierno Municipal no tiene consolidado ningún plan frente al fenómeno estudiado, por lo que ha desembocado en muchos problemas y falta de control por parte de la autoridad dentro de la Plaza de Ponchos, que ha venido transcurriendo desde varios años atrás.

Conclusiones

En Otavalo una de las más importantes fuentes económicas se ha centrado en la producción de artículos artesanales, que llaman la atención a turistas nacionales y extranjeros, por eso es uno de los puntos de parada más importantes de la provincia de Imbabura. La cultura y tradición son elementos claves para que este lugar sea reconocido internacionalmente y siga creciendo.

La población indígena en Otavalo que comercializa sus productos dentro de la Plaza de Ponchos se caracteriza por ser un grupo fuerte, unido y con sus propias normas y reglas, sobre el que no existe ninguna capacidad de control por parte de la Municipalidad de Otavalo. El hecho de que no exista ninguna autoridad que tenga el control totalmente dentro de la Plaza de Ponchos ha ocasionado que ciertos grupos de indígenas se adueñen de este lugar, ocasionando problemas y dificultades al momento de que otras personas quieran entrar al mercado.

Uno de los temas claves a tratar en la investigación es el acaparamiento de ciertas familias dentro del mercado, que han llegado a tener hasta cuatro puestos dentro de la Plaza de Ponchos, quitando la oportunidad a otras personas que quisieran incorporarse al mercado. Este es un problema ya que de cierta forma existe una restricción a un lugar que es público, pero no puede ser controlado por las autoridades; los puestos de las personas que tienen matricula, es decir tienen un puesto fijo y permanente, ha sido por años de las mismas personas o de la misma familia.

Este fenómeno provoca que exista barreras de entrada para nuevos comerciantes dentro de la Plaza de Ponchos, de esta forma muchas personas por la necesidad de buscar un lugar para poder vender sus artesanías se ubican en cualquier parte de las calles aledañas a las mismas. Estas personas se caracterizan por ser de comunidades cercanas a la ciudad de Otavalo, que elaboran sus propios productos y es su manera de subsistir y mantener a su familia.

Una minoría de indígenas del sector urbano ha logrado acumular importantes recursos, lo que les ha permitido consolidar su economía y acceder a un buen número de bienes, que los diferencian del resto de las comunidades (Sarabino, 2007). La diferenciación social entre las familias de Otavalo está marcada por la capacidad económica que se concentra en pequeños grupos de personas que tienen más de un puesto en la plaza y locales comerciales alrededor de las mismas.

El estudio de las élites indígenas es de suma importancia, la presencia de determinado grupo de indígenas ha despertado algunas reacciones por parte del resto de la población otavaleña, la presencia de estas élites cambia la dinámica del espacio, ya que son comerciantes que acceden a mayores beneficios políticos y económicos dentro de la Plaza de Ponchos, ya que a partir de un análisis profundo se puede concluir que existe discriminación hacia otros comerciantes indígenas.

Por más de cuarenta años el mismo grupo de familias ha liderado la Plaza de Ponchos, tomando en cuenta principios de cooperación y solidaridad, pero solo dentro de ellos que tienen el mismo propósito de seguir tomando control del espacio dentro de la plaza. Este problema ha transcurrido por años dentro de este lugar, por falta de control por parte del Municipio de Otavalo, es así que ahora no tienen potestad sobre este espacio, desde el año 2009, no se puede hacer una reforma y ningún cambio con respecto a la Plaza de Ponchos.

Como es un espacio totalmente restringido, es un reto poder tomar control sobre el mismo, ya que muchas personas de las comunidades aledañas quisieran entrar a vender en la Plaza de Ponchos, pero es difícil poder elegir quienes pueden entrar al mercado a vender, tomando en cuenta que la plaza ya no da abasto para más comerciantes dentro de la misma, desembocando en un problema de exceso de demanda de puestos, con una oferta restringida, este problema ha favorecido solo a cierto grupo de personas que lleva muchos años siendo comerciantes de la Plaza de Ponchos, dejando afuera a personas que luchan por conseguir un lugar.

Según la investigación realizada en la ciudad de Otavalo por Valle (2015), al estudiar los precios dentro de la Plaza de Ponchos, argumenta que cambian dependiendo la calidad de la artesanía, pero se manejan precios similares alrededor de todo el espacio del mercado centenario de la Plaza de Ponchos. Con esta información, se puede concluir que las personas que acaparan puestos dentro de la plaza no tienen control frente a los precios, sino control sobre el lugar, teniendo un espacio privilegiado, con un mayor número de puestos que conlleva a un mayor número de ventas.

Existen niveles socioeconómicos marcados dentro del grupo de comerciantes de la Plaza de Ponchos y se podría argumentar, en base a la investigación realizada, que entre ellos hay exclusión y un pequeño número de familias toma las decisiones del lugar .Estos que les denominaremos propietarios de los puestos del centro de la Plaza de Ponchos, tienen tanta influencia en la toma de decisiones que las personas que son excluidas de este grupo deben adaptarse a las decisiones que tomen las cabecillas de los artesanos de la plaza.

Al momento que el Municipio no tiene control sobre el espacio de la Plaza de Ponchos, según las entrevistas realizadas, se puede decir que existe un mayor número de vendedores, que, de compradores, ya que, por necesidad, las personas se ponen en lugares o espacios pequeños para poder ubicar sus artesanías, pudiendo existir saturación de vendedores. Las personas que se ubican en las calles aledañas de la Plaza de Ponchos lo hacen por subsistir ya que es difícil encontrar un puesto dentro de la misma. Adquirir una matrícula anual es clave para poder trabajar dentro de este lugar, pero está totalmente copada hace varios años por los mismo propietarios o familiares.

Por parte de la municipalidad no existe ningún control para poder regular este sector del mercado centenario, es decir, no tienen ninguna potestad sobre este lugar, aunque sea un espacio público. El hecho de que algunas personas tengan acumulados más de un solo puesto dentro del mercado, es un reto para la próxima administración de la ciudad de Otavalo, tratar de corregir todo este fenómeno que ha venido sucediendo por años.

Bibliografía

Agostini, J. (2011). Monopolio y Oligopolio: Causa de las empresas cerradas en Venezuela. *Negotium*. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/782/78218453004.pdf

Bericat, E. (2016). Cultura y sociedad. *Universidad de Sevilla*, 33-34.

Brown, F., & Domínguez, L. (2012). *Organización Industrial Teoría Aplicada al caso Mexicano.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Coloma, G. (2002). Apuntes de Organización Industrial. *Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos UCEMA*, 52-62.

Domínguez , O., Capa, L., & Rodríguez, G. (2016). El cooperativismo en la economia social e instrumento de participación ciudadana. *Cooperativismo y Desarrollo*, 7.

Durán, M. (2012). *El trabajo no remunerado en la economía global.* Bilbao: Fundación BBVA.

Estrada, L., & Becerra, F. (2021). Los principales retos de la Universidad de Otavalo ante el desarrollo humano y la Economia popular y solidaria. *Revista Sarance*, 3.

Gómez, E. (2004). Introducción a la Antropología social y cultural. *Universidad de Cantabria, Open Course*. Obtenido de https://ocw.unican.es/pluginfile.php/2207/mod_resource/content/1/tema3-antropologia.pdf

Herrera, M. (2018). La economía popular y solidaria: El caso ecuatoriano en el sector cooperativista. *Universidad Andina Simón Bolivar*, 4-11. Obtenido de https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6053/1/T2546-MRI-Herrera-La%20economia.pdf

Huerta, P. (2016). Karl Polanyi, pensamiento económico disidente y propuesta teórica. *Polis, Revista Latinoamericana*, 87-103.

Laville, J., Mendell, M., Polanyi, K., & Coraggio, J. L. (2012). *Textos escogidos de Karl Polanyi.* Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2022/07/9789876301329-completo.pdf

Maldonado, 2. (2016). Productos de territorios: entre la multifuncionalidad y multiterriotalidad. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*.

Meléndez, V. (2017). *Poder de mercado y barreras de entrada.* Perú: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Narotzky, S. (1997). *New directions in economic anthropology.* London: Pluto Press.

Paredes, T. y. (2006). *Organización Industrial para la industria mexicana.* México: Pearson Educación.

Pinando, J. (2011). Concentración de propiedad y valor de la empresa. *Pecvinia Monográfico*, 4-6. Obtenido de https://www.catedraempresafamiliarlarioja.com/sites/default/files/archivos/16.pdf

Quintana, E. (2013). *Libre Competencia.* Lima: Q&P Impresores S.R.L.

Quintana, H. (2004). Antropología y Economía: El economismo como cultura. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Economía*. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/185/18502410.pdf

Rojano, Y. (2016). Prácticas del mercado artesanal de la etnia wayú en Riohacha (La Guajira, Colombia): estudio etnográfico. *Pensamiento & Gestión*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762016000200011

Rojano, Y. (2016). Prácticas del mercado artesanal de la etnia wayú en Riohacha (La Guajira, Colombia): estudio etnográfico. *Scielo*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762016000200011

Ruiz, M., & Lemaître, A. (2016). Economía solidaria en Ecuador: institucionalización y tipos de organizaciones. *Universidade do Vale do Rio dos Sinos*, 282-298.

Saltos , J., Mayorga, M., & Ruso, F. (2016). La economía popular y solidaria: un estudio exploratorio del sistema en Ecuador con enfoque de control y fiscalización. *Cofin Habana*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2073-60612016000200003&script=sci_arttext&tlng=pt

Sánchez, M. (2014). La economía popular y solidaria para el Ecuador. *Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Tesis*. Obtenido de http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11175/TESIS-PUCE-S%c3%a1nchez%20Celiz%20Mar%c3%ada.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sarabino, Z. (2007). El proceso de constitución de las élites indígenas en la ciudad de Otavalo. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Tesis*.

Torres, N., Fierro, P., & Alemán , A. (2017). Balance de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador. *Economía y Desarrollo*, 17-18. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/4255/425553381014.pdf

Valle, M. (2015). Oferta y demanda del mercado artesanal Plaza de Ponchos en la ciudad de Otavalos. *Universidad Tecnica del Norte*, 11-13.

Verzosi, C. (2016). La economía popular y solidaria, un modelo económico de inclusión social: Las mujeres y su empoderamiento en el sector. *Economía e inclusión social*, 3-4.

Yolmis, N., Contreras, M., & Mendoza, D. (2016). Prácticas del mercado artesanal de la etnia wayú en Riohacha (La Guajira, Colombia): estudio etnográfico. *Pensamiento y Gestión*, 3-5. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762016000200011

Anexos

Anexo 1. Modelo de entrevistas realizadas.

DATOS INFORMATIVOS

1.Sexo

2.Edad

3. ¿Con qué Pueblo o Nacionalidad se identifica?

4. ¿De qué comunidad es?

5. ¿Dentro de la comunidad usted ocupa algún cargo de representación?

6. ¿Cuál es su nivel de instrucción?

7. ¿Tiene familiares que trabajen en la Plaza de Ponchos?

Si la respuesta es sí

8. ¿Cómo se relaciona con sus familiares dentro de la Plaza de Ponchos por ejemplo comparten productos, hacen productos, comparten el puesto, u otros?

6. ¿El puesto es propio, prestado o alquilado? Otros...

7. ¿Si el puesto es alquilado, de quién es?

8. ¿Cuántos puestos tiene en la Plaza de Ponchos?

9. A parte del trabajo con las artesanías. ¿Tiene alguna profesión u ocupación diferente?

10. ¿Usted fabrica lo que vende?

11. ¿Cuenta con algún distribuidor de los productos que usted vende? ¿Es familiar o no familiar remunerado?

12. ¿Cuántos años trabaja en el mercado?

13. ¿Pertenece a alguna asociación?

14. ¿Usted conoce a alguien, que tenga más puestos?

15. ¿Existe alguna dificultad para seguir en la Plaza de Ponchos?

16. ¿Qué se requiere para estar en el centro de la Plaza de Ponchos?